

to-6155

I JORNADAS DE
INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS DIDACTICAS
EN LA UNIVERSIDAD

COORDINACION: M. LORENZO DELGADO
L. BUENDIA EISMAN

GRANADA 1985

PROBLEMA PLANTEADO POR LA DISYUNCION SIMBOLO LINGUISTICO/CONCEPTO EN LA TRADUCCION.

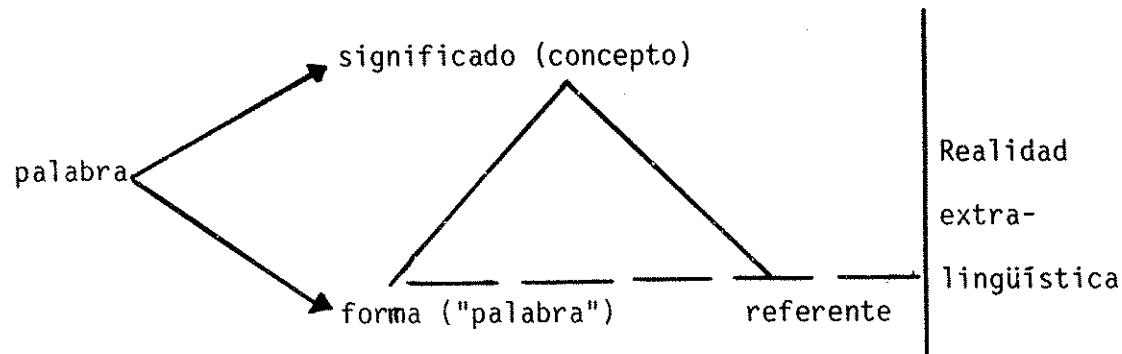
Autores:

ROBERTO MAYORAL ASENSIO
DOROTHY KELLY
NATIVIDAD GALLARDO SAN SALVADOR

Centro de Trabajo:

Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes.
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Quizás todos hayamos pecado de habernos centrado en demasiado en el nivel lingüístico de la forma, en la "palabra" en su significado popular, descuidando ejercitarnos al alumno en el nivel conceptual del conocimiento y de la comunicación, en la lógica de las ideas. De los niveles diferentes que aparecen en la representación que da el acto de la designación hace el "triángulo de significación" o "triángulo semiótico" de la gramática clásica



en nuestra opinión se produce:

- 1.- Una tendencia a no desarrollar trabajo mental al nivel del significado (según los puntos de vista, el más abstracto o el más profundo).
- 2.- Una dificultad en la transición entre el nivel formal (el más concreto o superficial según los puntos de vista) y el conceptual en ambos sentidos, es decir, en el de la comprensión o de codificación (de la forma al concepto) y en el de la expresión o codificación (del concepto a la forma).
- 3.- Una dificultad para una formación conceptual, es decir, formación y organización de los conceptos fruto de nuestra experiencia en

la realidad extralingüística, lógica y precisa.

Todo esto parece influido por los cambios experimentados en los hábitos intelectuales, en la comunicación, durante los tiempos más recientes. Parece que la palabra haya cobrado vida propia, independizándose incluso de las realidades a las que pretendía designar. Una primera consecuencia que a menudo se produce es la producción de un discurso incoherente y sin lógica interna; un uso impreciso de las "palabras"; "palabras" o expresiones que no significan nada o que significan cosas diferentes de las que se pretendía porque han perdido su cordón umbilical con la realidad.

Fuera de nuestro mundo académico, podemos pensar en cómo una mayoría de los españoles considera normal el escuchar canciones con letras escritas en lenguas que se desconocen e incluso el cantarlas sin saber qué se está diciendo. Dentro de nuestro mundo académico, consideremos el caso de la actitud de los estudiantes que al tomar apuntes lo hacen sin concentrarse lo más mínimo en el significado de las palabras que escuchan al profesor y que automáticamente escriben; antes se preguntarán si una palabra se escribe con mayúscula que por el contenido mismo. Pasarán directamente de la "palabra" oral a la "palabra" escrita en un mero ejercicio de transcripción. Otro caso experimentado por todos nosotros es el que tiene lugar al leer, en voz alta o mentalmente, sin enterarnos de lo que significa el texto de nuevo sin abandonar el nivel formal.

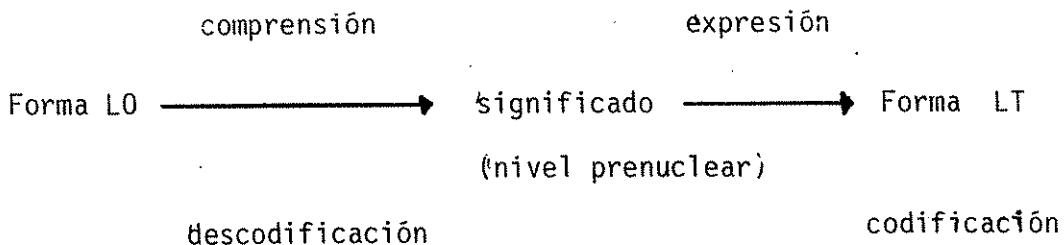
Respecto a los sistemas de formación conceptual nos parece que existe una preferencia cada vez mayor por el sistema basado en la distinción de rasgos concretos (*discrimination learning*) que clasifica los objetos según cualidades percibidas directamente como pueden ser las cualidades físicas, frente al sistema de clasificación conceptual (*concept classification*) que define un pensamiento abstracto y cuyo desarrollo se ha venido considerando como una muestra de madurez y de una formación superior.

EL CASO DE LA TRADUCCIÓN.

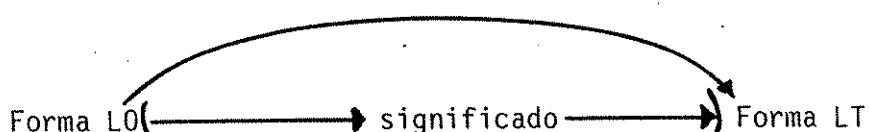
El proceso adecuado de traducción exigiría:

- 1.- Comprensión del significado del texto L0, con lo que Vázquez-Ayora (Introducción a la Traductología, p. 50) califica de "análisis de las expresiones del texto L0 en términos de oraciones prenucleares".
- 2.- Expresión de los significados hallados en el análisis a nivel nuclear en expresiones "estilísticamente apropiadas en la lengua término".

Es decir, siguiendo el esquema planteado al hablar del triángulo del significado, el proceso de traducción supondrá los siguientes pasos:



pero las tendencias señaladas llevarían a nuestro traductor o estudiante de Traducción no sólo a evitar los niveles más profundos (prenucleares) en su análisis del texto, sino también a evitar entrar en el nivel del significado o conceptual; con lo cual establecerían un puente (bypass) que permitiría un proceso mental desarrollado en la mayor medida posible a nivel de la forma, con el consiguiente deterioro de los procesos de comprensión y expresión:



Su manifestación extrema sería un proceso de traducción en el que el traductor no comprendiera el original y, sin embargo y a pesar de ser consciente de ello, intentaría traducir. Esta situación, no obstante, es mucho más frecuente de lo que podría parecer. La falta de comprensión del original puede deberse a factores diversos como la pereza o una metodología poco estricta y su resultado es una traducción literal (palabra/palabra; categoría/categoría; estructura/estructura) allí donde se deberían haber aplicado los procedimientos de la traducción oblicua.

Este apegoamiento al nivel formal causa también problemas gravísimos en el trabajo de interpretación, dando lugar en muchas ocasiones a una incomprensión total del discurso.

Pensamos que sería erróneo por nuestra parte atribuir todos los fallos de traducción debidos a mala comprensión a las deficiencias que el estudiante pueda presentar en sus conocimientos de la lengua extranjera. De hecho, se puede conocer de forma suficiente para fines de comunicación una lengua extranjera y, sin embargo, ser un mal traductor si no se es capaz de seguir el proceso que hemos señalado.

En el proceso mental de la traducción, el traductor debe buscar en su "diccionario" mental las palabras necesarias en la lengua término basándose en relaciones de identidad entre los conceptos correspondientes a palabras diferentes (en el caso de que se trate de sistemas conceptuales idénticos en ambas lenguas), o en relaciones de equivalencia entre conceptos (en los casos en que los sistemas conceptuales no sean idénticos para ambas lenguas y se haga precisa cierta adaptación o modulación cultural). Las tendencias señaladas, al evitar el establecimiento de este tipo de relaciones a nivel conceptual, basan su elección de formas en la lengua término en criterios o relaciones predominantemente formales y analógicas (traducción literal).

Otro tipo de relación que el traductor debe utilizar constantemente en su selección de vocabulario es la de asociación. Esta relación se establece principalmente en la selección de los elementos del lenguaje gramaticalizado o lexicalizado (exocéntrico según la terminología utilizada por Vazquez-Ayora), es decir, cuando la presencia de una palabra o grupo de palabras evoca inmediatamente aquellos sintagmas, grupos o clichés de los que forma parte.

Sería de gran interés llegar a establecer, partiendo de la experiencia del trabajo de traducción, cuál de los dos procesos (el de comprensión o el de expresión) resulta más difícil para el estudiante de Traducción y analizar sus causas; en este sentido nosotros lo estamos intentando aunque el problema es complejo y hay casos en los que deducir si se debe a una u otra causa no es fácil.

A la hora de meditar sobre circunstancias que pueden haber influido en los hábitos intelectuales que acabamos de reseñar, se nos ocurren dos hipótesis de trabajo de efectos complementarios:

1.- El ejercicio de la comunicación a través del lenguaje convencional (signos lingüísticos) ha cedido terreno en los últimos tiempos a favor de lenguajes no convencionales (fundamentalmente signos icónicos) disminuyendo la capacidad de expresión lingüística del hombre y la mujer contemporáneos. Dentro de la "era de la imagen" que vivimos, una buena parte de la información que recibimos lo es en forma de imágenes dentro de un lenguaje icónico, por ejemplo, a través de la televisión y la publicidad.

El quebranto del monopolio ejercido en la práctica por la comunicación lingüística supone al mismo tiempo un cierto distanciamiento de la expresión mediante elementos ligados en una cadena sintagmática, dando paso a formas de expresión de "gramática" diferente, más cercanas a la narrativa cinematográfica o televisiva. Todo parece indicar que las palabras acentúan su faceta de imágenes (escritura) o de sonido (lengua oral).

Otro efecto de la cultura de la imagen que se manifiesta en particular en la traducción como acto de creación, es la disminución en el hombre y mujer contemporáneos de su participación en la creación de la obra literaria. Además de un incremento de la proporción de mensajes con función informativa que recibimos, los mensajes creativos basados fundamentalmente en la imagen condenan al espectador a un papel meramente pasivo ante el hecho creativo.

2.- La formación y el aprendizaje esencialmente memorísticos que sirven a las exigencias de selección de nuestra sociedad en la estructura educativa y a la hora del acceso al trabajo, colaboran a que el sujeto considere únicamente las formas, aislando las de sus contenidos, de sus referentes y del mundo de la realidad.

En el caso particular de la traducción, una larga tradición de defensa de la traducción literal en nuestro país, ha servido para que el estudiante centre el paso de una palabra, expresión u oración de

la lengua origen a su correspondiente en la lengua término exclusivamente en la relación de analogía formal, apartándose del trabajo basado en relaciones de identidad y equivalencia a nivel conceptual.

Queremos señalar que consideramos que la formación del traductor no es sólo y exclusivamente académica. Los conocimientos del traductor al nivel de la realidad extra-lingüística, tanto generales como especializados, tienen en su mayor parte un origen extraacadémico; y lo mismo sucede para una buena parte de sus conocimientos lingüísticos a nivel formal y conceptual. Otra parte de sus conocimientos se habrá originado dentro de su participación en el sistema educativo. La experiencia vital de la persona se puede estimular y completar también desde los centros educativos; por ejemplo y en nuestro caso, mediante la organización de estancias, "stages", etc..., tanto en el país de la lengua extranjera como en centros de trabajo donde se realice una actividad de traducción u otra actividad especializada.